

*“Selecciono en las bibliotecas el material que me interesa y escribo en casa”*



Gustavo  
de  
Arístegui

“Si me permiten ustedes citarla, les diré que si hay una biblioteca a la que verdaderamente saco partido es a la que tengo en mi casa de Madrid. Comprendan que son más de 20 años recopilando libros y documentos, y esa tarea de selección y especialización se nota. De los 12.000 volúmenes de los que puedo presumir, unos mil están referidos al nacionalismo árabe, el Islam, la historia de Oriente Medio y, desde luego, el proceso de paz palestino-israelí.

Pero el estudio del islamismo y el terrorismo yihadista es sumamente complejo y eso me obliga a diversificar las fuentes y cribarlas con mucho tacto y mucho criterio. En la biblioteca de la Escuela Diplomática he confiado siempre, desde mis trabajos de joven investigador y opositor a la carrera diplomática; también en la de la Universidad Pontificia de Comillas, en la que suelo consultar textos jurídicos como ya hacía en mi etapa de profesor.

De Estados Unidos, y en materia de Relaciones Internacionales, me quedo con los archivos –físicos y virtuales– de la Rand Corporation, el Cato Institute, la Brooking Institution o el Council on Foreign Relations, una serie de *think tanks*, la mayoría con sede en Washington, que disponen de valiosos y brillantes informes de investigadores muy reputados.

En mi área de estudio he tenido ocasión de disfrutar de bibliotecas árabes con magníficos fondos documentales; por citar un par de ellas, la de Saint-Joseph en Beirut y la de la universidad cairota de Al Azhar, referencia obligada en temas vinculados al pensamiento islámico. De Madrid

hay tres en las que el ambiente y los fondos son francamente propicios para la investigación: la del Congreso de los Diputados, la del Senado y la del Casino de la Calle Alcalá, que me parece de las más hermosas del país.

Lo que suelo hacer es seleccionar el material que me interesa en las bibliotecas. Ya en casa, tengo dos o tres zonas en las que me dedico a escribir. Las utilizo según el grado de concentración que requiera el asunto: si estoy hilvanando un artículo o una conferencia, añadiendo algún párrafo o alguna nota, ampliando un capítulo... les parecerá extraño, pero me gusta aislarme únicamente cuando estoy en pleno proceso creativo, en la fase de corrección prefiero estar con gente”. ■

